

UN MODELO DE EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO RURAL EN LA GALICIA INTERIOR (S. V-X): EL TERRITORIO EN TORNO A LA DEPRESIÓN DE SARRIA Y AL MONASTERIO DE SAMOS

Por: López Quiroga, Jorge
Rodríguez Lovelle, Mónica
(Universidad de Alcalá /
Universidad de Santiago de Compostela).

RESUMEN

El análisis de esta micro-región del Sureste de Lugo, en la Galicia interior, permite observar dos modelos en la evolución del poblamiento. Por una parte, las zonas montañosas, débilmente “romanizadas”, donde el papel del castro como eje jerarquizador del poblamiento y de la organización del territorio continúa durante toda la Antigüedad tardía, hasta los ligeros cambios introducidos con la reorganización territorial efectuada por la monarquía asturiana (fijación del hábitat entorno a un lugar de culto a proximidad inmediata del castro), en un proceso que abarca desde mediados del VIII hasta el s.XI. Por otra parte, las zonas del valle, generalmente más romanizadas, con mayores fluctuaciones del poblamiento entre la montaña y el valle durante todo el período, proceso que culminará con la fijación del hábitat, normalmente en el valle, entre el s.VIII y el XI.

RESUMO

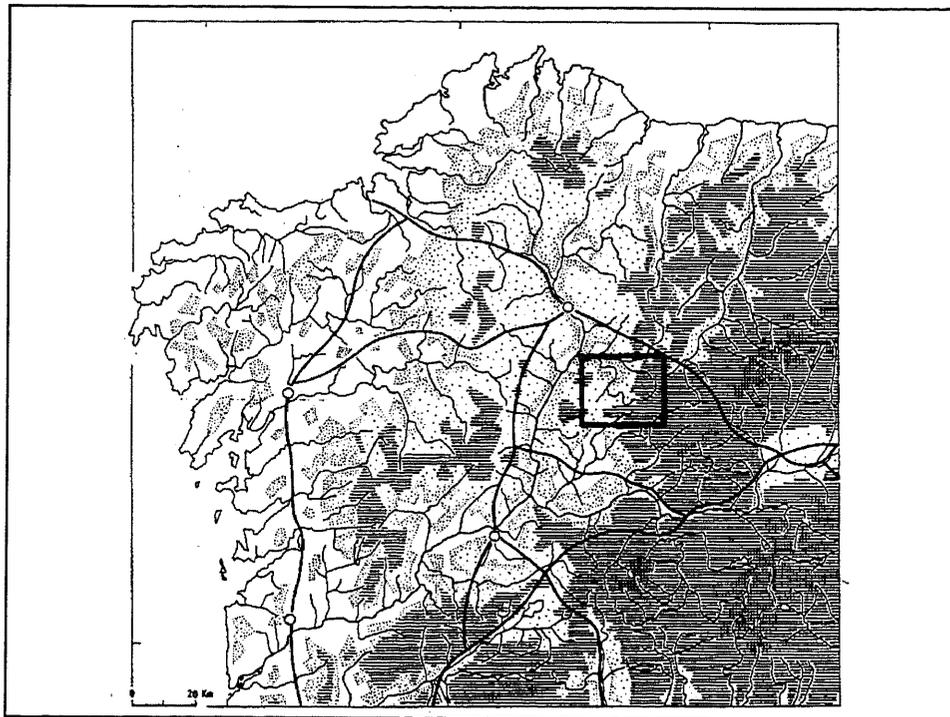
A análise desta micro-rexión do Sureste de Lugo, na Galicia interior, permite observar dous modelos na evolución do poboamento. Por unha parte, as zonas montañosas, debilmente “romanizadas”, onde o papel do castro como eixe xerarquizador do poboamento e da organización do territorio continúa durante toda a Antigüidade tardía, ata os lixeiros cambios introducidos coa reorganización territorial efectuada pola monarquía asturiana (fixación do hábitat arredor dun lugar de culto a proximidade inmediata do castro), nun proceso que abarca desde mediados do VIII ata o s. XI. Por outra parte, as zonas do val, xeralmente máis romanizadas, con maiores fluctuacións do poboamento entre a montaña e o val durante todo o período, proceso que culminará coa fixación do hábitat, normalmente no val, entre o s. VIII e o XI.

I. El medio físico.

El territorio objeto de estudio (Fig. 1) pertenece a lo que los geógrafos denominan la "meseta lucense", con una altitud media entre 400 y 600 m y predominancia de formas topográficas planas, todo ello rodeado de importantes alineaciones montañosas, como las que se aprecian en la zona de Triacastela (Fig. 2). En el espacio que analizaremos a continuación, el límite Norte lo constituye el río Neira, con zonas de valle por debajo de los 500 m de altitud que se prolongan hasta Sarria. No obstante, lo que caracteriza esta zona es un altitud superior a los 500 m que alcanza los 1000 m en la parte oriental (Fig. 2). La meseta lucense, como todo el NO en general, se sitúa sobre terrenos muy antiguos (precámbricos algunos y mayoritariamente pertenecientes a la era primaria).

El área que aquí estudiamos pertenece a lo que los geólogos denominan la zona Asturoccidental leonesa. En cuanto a los materiales del sustrato rocoso predominan las pizarras o esquistos, si bien en nuestro sector, la depresión de Sarria presenta gran cantidad de materiales sedimentarios (arenas, arcillas, etc.) de origen terciario. El predominio de las formas "amesetadas" (en el conjunto de la meseta lucense) no esconde la existencia de unidades morfológicas bien diferenciadas que son perfectamente visibles en el sector que estudiamos:

Fig. 1: Situación de la zona de estudio en el ámbito del noroeste peninsular:

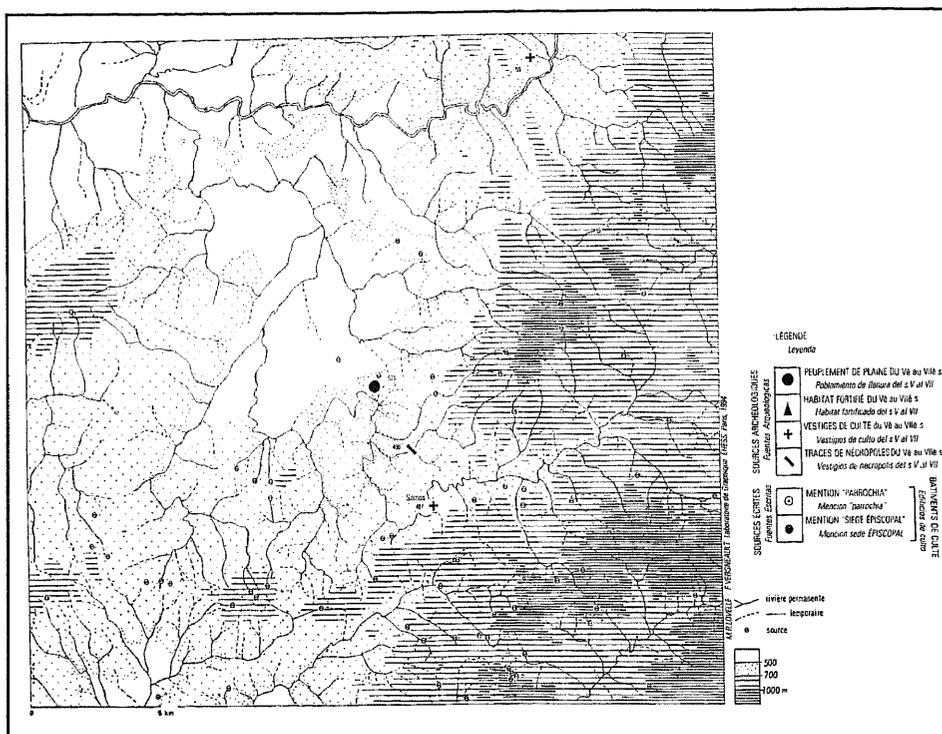


Estos vestigios están formados por necrópolis romanas halladas en Vilar de Sarria, Ponte de Neira y San Martín de Río (Fig. 3). Es importante señalar, además, la presencia de una serie de minas romanas de oro localizadas a proximidad de esta zona (en su parte nororiental); así como la ausencia de vías romanas principales que atravesasen esta zona. En definitiva, una zona de media montaña, algo marginal, en la que la romanización parece débil (en relación a otras zonas del noroeste peninsular) y el predominio de los *castros* se impone de manera notoria como unidades básicas del poblamiento y de la organización del territorio.

3. El poblamiento rural durante la Antigüedad tardía (ss.V-VII).

La imagen que nos ofrece la Fig. 4 debe de ser completada con la que observamos en la Fig. 3. En efecto, el período que se extiende entre los ss.V al VII debe de ser analizado como una prolongación lógica de la situación existente en época pre-romana y romana si queremos comprender su evolución posterior. La primera cuestión es la de la evolución entre los s. V y VII del *castro* y de la *villa*. Incluso si el estado actual de nuestros conocimientos no nos permite que plantear hipótesis, poseemos ciertos indicios importantes que deben de ser señalados. Así, nos encontramos con el *castro* de Barán (cerca del núcleo actual de Sarria), donde han sido halladas monedas del s. IV (Cavada, 1972, 219); el *castro* de Calvor (Fig.4, n.º 521), donde se halló cerámica sigilata hispánica tardía correspondiente a los ss.V-VI (Naveiro, 1991, 145, 244). Además, en Romelle (Fig.4, n.º 486), se encontró un anillo de oro de época visigoda (por lo tanto finales del s.VI o s.VII) con la inscripción +TEUDERICI y con la representación de una cabeza humana (Bouza Brey, 1951, 143-146). Es importante señalar que el actual lugar de Romelle se sitúa a proximidad inmediata del *castro* de Romelle, lo que permitiría plantear la hipótesis de una ocupación en esa zona, y quizás del *castro*, entre finales del s.VI y el s.VII. Indicios de continuidad de ocupación o de reocupación de *castros* en este período se localizan en otras áreas de la meseta lucense, como el *castro* de Viladonga (Arias Vilas, 1996), en el de Penadominga (Palol, 1977, 165-173), en el de San Vicente de Castillóns (Chamoso Lamas, 1958-59, 213-215; Tranoy, 1981, 416; Pérez Losada, 1986; Naveiro, 1991, 244-245). Se trata de un fenómeno constatable en otras áreas del noroeste, como por ejemplo: en Asturias: *castro* de Mohías (Martínez Fernández, 1971, 351-356), de Coaña y Pendía (Maya González, 1983, 182); en el Bierzo: *castro* de Ventosa (Diego Santos, 1985, 695; Mañanes Pérez, 1976, 113-114; 1981, 95); y en numerosos *castros* del Norte de Portugal (López Quiroga, 1997). Se ha hablado de una "reocupación" de los *castros* desde finales del s.IV en todo el noroeste, de forma que las *villae* estarían reservadas a una minoría de la población muy poderosa económica y socialmente, y los *castros* constituirían el núcleo de organización colectiva fundamental para la gran mayoría de la población galaico-romana (Tranoy, 1981). A partir del s.V, con las invasiones germánicas y las dificultades

Fig. 4: Poblamiento rural en torno a la depresión de Sarria y al monasterio de Samos durante la Antigüedad tardía (ss.V-VII).



internas de tipo religioso, es posible imaginar que la situación de inseguridad continúe y que los *castros* hayan podido servir de lugar de habitación y de "refugio" para una gran parte de la población. Además, se observa una proximidad espacial entre los lugares designados por hagiopónimos antiguos (datables entre los ss.V-VII) y los *castros* en la zona entorno al monasterio de Samos (López Quiroga-Rodríguez Lovelle, 1995, 121-140). Podemos afirmar que el *castro* continúa siendo un elemento fundamental en la organización del espacio (Fig. 7). En lo que concierne al hábitat de llanura, toda la depresión de Sarria y las inmediaciones del río Neira han sido lugares favorables a la instalación de establecimientos rurales tipo *villa*. Si nos fijamos en los hagiopónimos, vemos que hay coincidencia entre éstos y la presencia de vestigios arqueológicos enmarcables en este período; como la patena litúrgica de Sarria (Trapero Pardo, 1958-59, 285-289; Ares Vázquez, 1983, 209-212; Yzquierdo Perrín, 1997, 130-131). Podemos intuir, que existiría una dualidad entre el hábitat tipo *castro* y el formado por establecimientos tipo *villa*, constituyendo ambos los dos polos sobre los que se organizaría la sociedad galaico-romana ya desde el s. IV y, sin duda, durante toda la Antigüedad tardía.

Otra cuestión a abordar en este período es la de la cristianización de este territorio: ¿Cuándo y cómo tiene lugar este proceso? Poseemos ciertos vestigios culturales correspondientes a este período: la patena litúrgica de Sarria ya mencionada, una celosía de época visigoda en Pousada (Fig. 4, n.º 59) (Nuñez Rodríguez, 1976) y, sobre todo, el monasterio de Samos (Fig. 4, n.º 487), con numerosos vestigios culturales correspondientes al período en cuestión. Este importante lugar se sitúa en una zona con numerosas fuentes y abundancia de *castros*. Concretamente el monasterio se sitúa cerca del *castro* de Santa Margarita, todavía habitado en época romana. La pregunta es: ¿Por qué el monasterio surge en ese lugar y no, por ejemplo, en la depresión de Sarria?. Fijémonos en la inscripción conmemorativa del obispo *Ermefredus* (654-575). Sin duda, su reutilización en época asturiana es más que evidente, sin embargo, los orígenes del monasterio se sitúan en época visigoda (Arias, 1981). La existencia del obispo *Ermefredus* es perfectamente verificable por su presencia en el VIII.º y X.º Concilios de Toledo celebrados en el 653 y en el 656 respectivamente. El X.º Concilio de Toledo fué el de la nominación como obispo de Braga de Frutuoso y, quizás, haya una cierta intervención de Frutuoso en la "restauración" de la vida monástica en Samos mediante *Ermefredus* (Arias, 1981, 279, 284). ¿Qué significa todo esto desde el punto de vista de la evolución del poblamiento?, ¿Qué papel ha podido jugar Samos en la cristianización del sector central de la meseta lucense?. Hemos hecho referencia a la abundancia de hagiotopónimos antiguos en la zona y, sobre todo, en la zona de montaña en relación con los numerosos *castros* (López Quiroga-Rodríguez Lovelle, 1995). La instalación de un monasterio en un medio rural como éste hacia el s.VII, debe de ser puesto en relación con el proceso de cristianización de zonas "marginales" en época tardía, donde las estructuras indígenas centradas en el *castro* se han mantenido durante bastante tiempo.

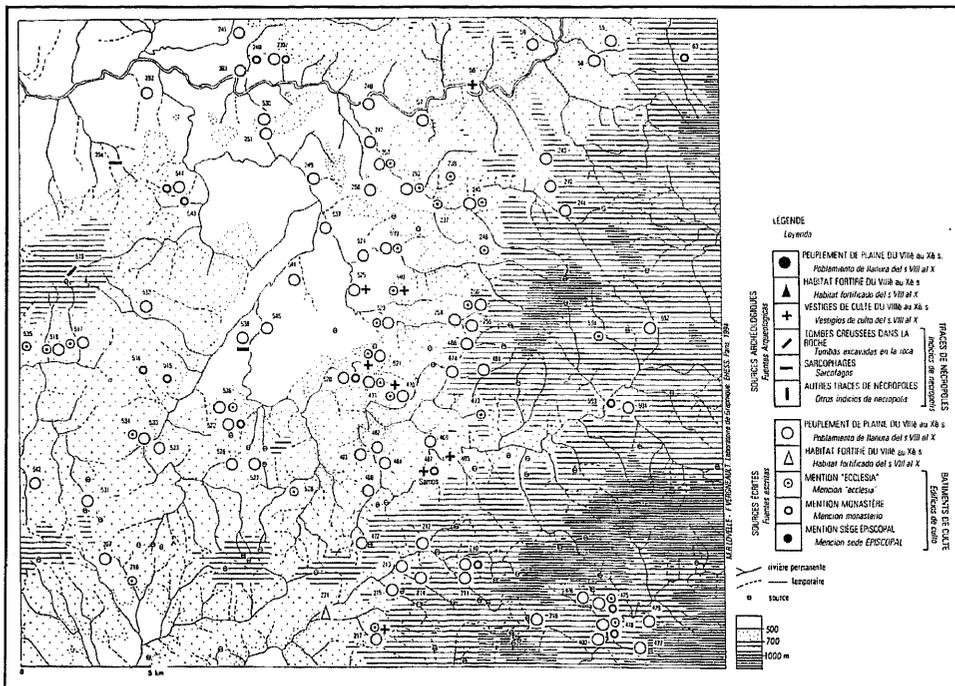
Se trataría de una cristianización de inspiración fructuosiana, como la del Bierzo y otras zonas del noroeste, en la que el monasterio de Samos jugaría un papel fundamental. Así, podrían coexistir dos tipos de cristianización: una a partir de las *villae* (como en la depresión de Sarria) con el establecimiento de una capilla u oratorio en la extremidad de la *villa*; otra a partir del *castro* (zona entorno a Samos), con el desarrollo de comunidades rurales de tipo ascético alrededor de un eje central: el monasterio de Samos.

III. El poblamiento rural en época pre-feudal (ss.VIII-XI).

Para este período, de compleja denominación, podemos distinguir en el sector central de la meseta lucense dos zonas bien diferenciadas: por una parte, la zona noroccidental, alrededor de la Serra do Páramo (Fig. 2), donde se halló una necrópolis datable en este período (Vázquez Seijas, 1960-61; Del Castillo, 1923) por encima de 700 m. de altitud, juntamente con las zonas de valle, en la depresión de Sarria, que constituyen los espacios más "romanizados" de nuestro sector; por otra parte, el resto de la meseta con las zonas de los rebordes montañosos orientales, donde no se ha hallado, hasta la fecha, ningún vestigio de necrópolis excavadas en la roca. La explicación quizás haya que buscarla simplemente en las diferentes condiciones geológicas de ambas zonas, siendo el sector noroccidental el más rico en granito.

Pero también existen razones que tienen que ver con el proceso de integración de este territorio en el ámbito político de la monarquía astur desde mediados del s.VIII. Señalemos, en primer lugar, como este vasto proceso de reorganización territorial que lleva a cabo la monarquía astur (denominado como *Reconquista*), retoma la organización de base de las comunidades rurales allí instaladas de clara influencia e inspiración fructuosianas, como ya hemos indicado. La alianza entre la Iglesia y la monarquía asturiana, se materializa en nuestro espacio en el papel que jugará el monasterio de Samos como eje de la reorganización territorial y de la colonización (con elementos mozárabes) que se va a efectuar desde mediados del s.VIII. El monasterio de Samos habría sido restaurado en época de Fruela por un grupo de mozárabes venidos del Sur -el abad *Argericus* y la denominada *Sarra* (Lucas Álvarez, 1986, doc. n.º 2, 443-447). Los mozárabes han estado siempre muy vinculados al monasterio de Samos: el abad *Fatalis* hacia mediados del s.IX (Lucas Álvarez, 1986, doc. n.º 41, 135-137), el abad *Ofilon*, la monja María y el sacerdote Vicente venidos también de Córdoba en época de Ordoño I (Lucas Álvarez, doc. n.º 5, 69-72). A todo ello, añadimos al capilla mozárabe del Salvador cerca del monasterio (fenómeno que se repite con Celanova, en Ourense), que constituye la evidencia más importante de este papel de lo mozárabe entorno a Samos. Por lo tanto, un contexto político diferente pero un mismo principio: el monasterio de Samos como eje de la organización y estructuración del territorio.

Fig. 5: Poblamiento rural en torno a la depresión de Sarria y al monasterio de Samos en época pre-feudal (ss. VIII-XI).



Es en este momento en el que se produce la "reorganización" del poblamiento en esta zona: una serie de *ecclesiae* o de pequeños "monasterios", dependientes de Samos, son creados con el objetivo de fijar a la población alrededor de un lugar de culto (Fig. 5, menciones *ecclesia*). Cerca de estos lugares de culto, habrá también lugares de habitación, que son las *villae* o "aldeas" (1). Pero lo que es necesario subrayar es que estas *villae* y estas *ecclesiae*, en el sector central de la meseta lucense, se sitúan con mucha frecuencia a proximidad inmediata de los *castros* o sobre ellos. Por ejemplo, la *ecclesia* de San Pedro de Seteventos, mencionada en el 747 en la documentación de Samos (Floriano, 1949-51, 49, 230) y donde se halló un capitel de época asturiana fechado en el s.IX (Núñez Rodríguez, 1978, 105, 124-126), que observamos con la *villa* de Seteventos a proximidad inmediata del *castro* de Seteventos, y que constituye un ejemplo paradigmático de esta relación entre el *castro* y la *villa* o aldea medieval. Asimismo, la comparación entre las Fig. 3 y 5, nos permite apreciar esta importante relación espacial entre ambas unidades de poblamiento y destacar el papel del *castro* como eje del mismo en esta zona. Ello constituye, igualmente, un indicio claro de la existencia de población en esos *castros* todavía en el s.VIII, que va a ser "reorganizado" con la creación de *villae* y *ecclesiae* a partir de ese momento. Otros ejemplos, lo constituyen (Fig. 3 y 5) la *villa* y *ecclesia* de San Esteban de Calvor, (Fig. 5, n.º 521) mencionadas ya desde el 785, también con un capitel del s.IX (Núñez Rodríguez, 1978) y, sobre todo, a proximidad inmediata del *castro* de Calvor, con trazas de ocupación en los ss.V-VII (Naveiro, 1991, 244-245); la *ecclesia* de Santa Eulalia de Lagos, mencionada en el 997, situada sobre un *castro*; en San Mateo, *villa* y *monasterio* mencionados en 922 y 960 (Fig. 5, n.º 543-544), también sobre un *castro*, etc. Los *castros*, son por lo tanto, lugares de referencia, centrales, en el momento de la integración de esta zona en la monarquía asturiana y de la vasta "reorganización" territorial llevada a cabo por ella. La *ecclesia* y, sin duda, la *villa* o aldea, son las herederas del *castro*.

En definitiva, la ocupación de los *castros* parece tan intensa en este sector que incluso tras el proceso de "reorganización" territorial efectuado por los monarcas asturianos, no se produce su abandono total y permanecen como lugares de habitación o de refugio. El caso del *castro* de Santa Cristina, situado cerca del monasterio de Samos (Fig. 5, n.º 221), en Santa Cristina do Viso, es también paradigmático. En él se desarrolla el episodio del moro *Mahamuth* hacia el 840. En efecto, la crónica de Alfonso III hace referencia a un tal *Mahamuth*, habitante de la ciudad de Mérida y muladí de nacimiento que sublevándose contra el soberano Abd-al-Rahman, sería acogido en Galicia donde permanece durante cierto tiempo (Bonnaz, 1987, 52). Poco después, con un grupo de Sarracenos, devasta la regiones vecinas para asegurar su protección y se refugia en un castillo denominado *Sancta Christina*. El rey Alfonso II, a la cabeza de un ejército, asedia el castillo y *Mahamuth* es asesinado y el castillo tomado (Bonnaz, 1987,52). Además de la Crónica de Alfonso III, otros documentos mencionan el lugar de Santa Cristina como *castellum* hacia las

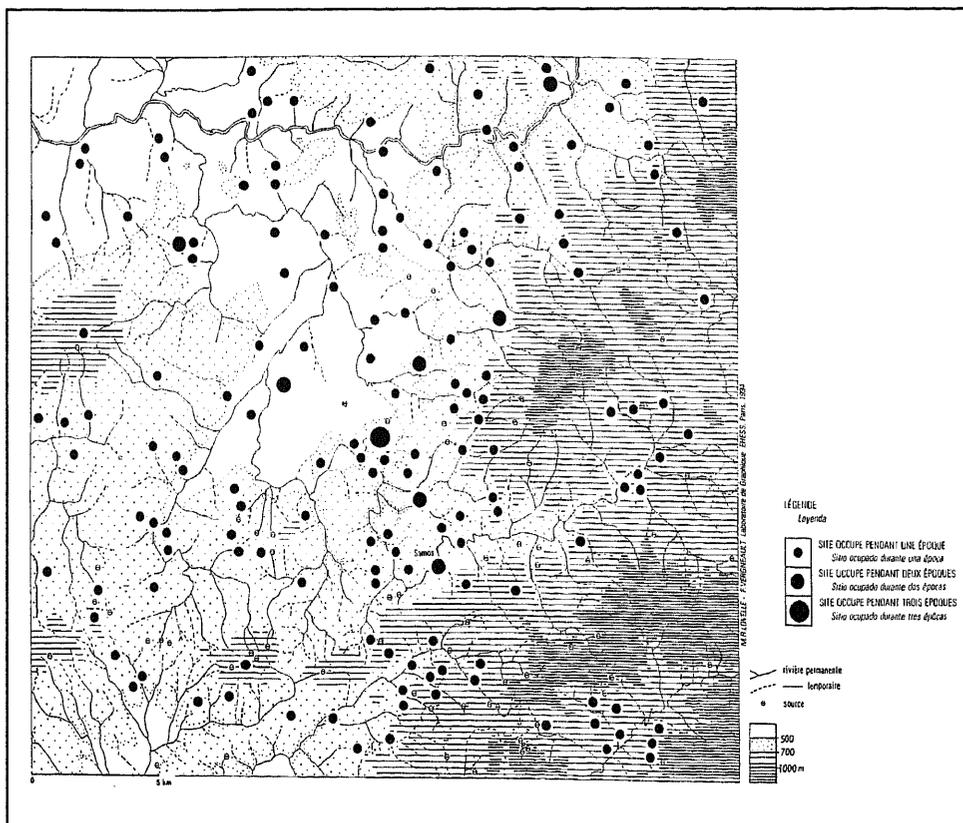
mismas fechas, entre 832 y 841. Se trata de un claro ejemplo de la utilización de un *castro* como lugar de refugio. Además, dichos acontecimientos nos hacen imaginar una situación de clara inseguridad en la zona hacia el 840 y, en este sentido, cobran total significación las sucesivas "restauraciones" del monasterio de Samos por mozárabes, hacia las mismas fechas.

Por lo tanto, a las continuas "restauraciones" de la vida monástica en Samos se unen los períodos de "abandono" del monasterio. En este sentido, la documentación del Tumbo de Samos insiste constantemente en la "intrusión" de las comunidades campesinas próximas en el patrimonio territorial del monasterio durante los períodos de "abandono" de éste (Lucas Álvarez, 1986, doc. n.º 36, 128-129). Precisamente, en nuestra opinión, el período que se extiende entre la "invasión" árabe y la integración política en el reino asturiano, debe de ser interpretado como uno de esos momentos de "abandono" del monasterio, lo que provoca una desorganización y desestructuración de las comunidades rurales de vida ascética y fuerte influencia fructuosiana, desarrolladas, sobre todo, desde mediados del s.VII alrededor del monasterio de Samos. En ningún caso debemos hablar de "despoblación" en este sector central de la meseta lucense, sino de desestructuración y de lentas transformaciones en un contexto de transición entre la Antigüedad y el Feudalismo.

Tras la integración en la monarquía astur, aparece con bastante claridad que la fijación y la estabilización del hábitat se harán a través de la *villa* y de la *ecclesia*, a proximidad o sobre un *castro*, lo que constituye una reestructuración general del poblamiento en función de las nuevas pautas de organización político-social.

Finalmente, si observamos la Fig. 6, que nos muestra, en el estado actual de nuestros conocimientos, la "continuidad"- "discontinuidad" en la ocupación del territorio y la "densidad" del poblamiento entre la Antigüedad y el final de la Alta Edad Media en el sector central de la meseta lucense. La primera impresión, bajo una perspectiva de análisis espacial, es la de la inestabilidad del hábitat. En efecto, a parte de los lugares que presentan vestigios de ocupación durante todo el período (Calvor, Samos, Romelle, Seteventos, Lagos, Villar de Sarria, Pousada y Vilapedre), hay una gran cantidad de pequeños puntos que nos señalan una ocupación en un sólo momento a lo largo del período. Todos estos lugares se encuentran muy próximos los unos de los otros (cerca de pequeños cursos de agua) y, en general, dispersos por toda la zona de montaña por encima de los 1000 m. Esto podría ser, en nuestra opinión, el resultado de una superposición de dos tipos diferentes de poblamiento: el de tipo "antiguo", alrededor de los *castros*, y el propiamente "medieval" (desde época asturiana), alrededor de las *villae* y las *ecclesiae*. El paso de uno hacia el otro tiene lugar en época asturiana, cuando el hábitat se estabilizará definitivamente. Se trata de pequeños desplazamientos (de apenas algunos metros), lo que para nosotros constituye una prueba de la gran "continuidad" del hábitat en este sector de la meseta lucense.

Fig. 6: Continuidad-discontinuidad en la ocupación del suelo y densidad de poblamiento en torno a la depresión de Sarria y al monasterio de Samos entre la Antigüedad y la Edad Media.



Referencias:

(1) El término antiguo *villa*, que designa un establecimiento romano de llanura, cambia de significado en el curso de la Alta Edad Media para pasar a denominar una "aldea". Los documentos del Tumbo de Samos mencionan *villae* de dos formas: *villa et ecclesia* (conjuntamente), que parece significar la "aldea y su parroquia" en tanto que núcleo central del hábitat; y *villa* (solamente), lo que es también muy característico del poblamiento rural gallego. En la documentación de Samos, *villa* y *ecclesia* van a menudo unidas (Fig. 5). Existen, además, otras unidades menores de poblamiento como el *villar* (equiparable a veces a la *villa*) y la *hereditas* (una parte de la *villa*), así como el *casal*.

Bibliografía:

- Arias, M., 1981, "El monasterio de Samos desde sus orígenes hasta el s.XI", *Archivos Leoneses*, 35, pp. 274-333.
- Ares Vázquez, N., 1983, "La inscripción de una patena visigótica del Museo de Lugo", *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, I, pp. 209-212.
- Arias Vilas, F., 1996, *Museo do Castro de Viladonga*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- Bonnaz, Y., 1987, *Chroniques Asturiennes. Fin IXe siècle*, CNRS, París.
- Bouza Brey, F., 1951, "Anillo gemado visigodo de Tuy", *El Museo de Pontevedra*, VI, pp.143-146.
- Cavada, M., 1972, "Hallazgos monetarios en castros de Galicia", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XXXVIII, pp. 219 ss.
- Chamoso Lamas, M., 1958-59, "Sobre hallazgos arqueológicos en Castellones", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, VI, pp.213-215.
- Del Castillo, A., 1923, "Sepulturas antropoides", *Boletín de la Real Academia Gallega*, XIII, pp.86-93.
- Diego Santos, F., 1985, "Inscripción en un fragmento de ladrillo de 'Bergidum' (León)", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 115, pp. 695 ss.
- Fernández Mier, M., 1995, *Génesis del territorio en la Edad Media. Arqueología del paisaje y evolución histórica en dos concejos de la montaña asturiana Miranda y Somieu*, Universidad de Oviedo. Tesis doctoral inédita.
- Floriano Cumbreño, A.C., 1949-51, *Diplomática española del período astur*, 2 vol., Oviedo.
- López Quiroga, J., 1997, *Du Miño au Douro: Histoire et Archéologie du peuplement entre l'Antiquité tardive et le haut Moyen Age (Ve-Xe s.)*, Universidad de París-Sorbonne (Paris-IV)- Universidad de Santiago de Compostela, Tesis doctoral inédita.
- y Rodríguez Lovelle, M., 1995, "Le peuplement de moyenne montagne en Gaice (Espagne) du Ve au Xe siècle: une introduction à l'étude de l'habitat rural du haut moyen âge à partir d'un espace microrégional, le territoire de Sarria", *Moyenne montagne (Actas del 117 Congrès National des sociétés savantes, Clermont-Ferrand, 1992)*, Paris, pp. 121-140.
- Lucas Álvarez, M., 1986, *El tumbo del monasterio de San Julián de Samos, s. VIII-XII*, Santiago de Compostela.
- Mañanes Pérez, T., 1976, "Hallazgos numismáticos en el Bierzo (León)", *Numisma*, 138-143, pp. 113-114.

Martínez Fernández, J., 1971, "Castro de Mohías: resultados de una investigación geocronológica", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 73, pp.351-356.

Maya González, J.L., 1983, "Hábitat y cronología de la cultura castreña en Asturias", *Portugalia*, IV-V, pp.182 ss.

Naverio López, J., 1991, *El comercio antiguo en el NW peninsular. Lectura histórica del registro arqueológico*, A Coruña.

Núñez Rodríguez, M., 1976, "Aproximación al estudio de las formas ornamentales en Galicia durante la época visigoda", *Revista de Guimarâes*, LXXXVI, pp. 177-186.

Ib., 1978, *La arquitectura pre-románica en Galicia*, A Coruña.

Palol, P., 1977, "Problema Ciudad-Campo en el bajo Imperio en relación a la ciudad de Lugo", *Actas del Coloquio internacional sobre el Bimilenario de Lugo*, pp. 165-173.

Pallares Méndez, M.C., 1978, "El poblamiento rural gallego en la Edad Media", *Revista Obradoiro*, 2, pp.3-14.

Pérez Losada, F., 1986, *Aproximación al poblamiento rural romano del conventus lucensis: las villae*, Universidad de Santiago de Compostela. Tesis de Licenciatura inédita.

Río Barja, F.J. *et al.*, 1997, *Galicia. Geografía*, A Coruña.

Tranoy, A., 1981, *La Galice romaine. Recherches sur le Nord-Ouest hispanique dans l'Antiquité*, París.

Trapero Pardo, J., 1958-59, "Un ejemplar de patena visigótica en el Museo de Lugo", *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, VI, pp.285-289.

Vázquez Seijas, M., 1960-64, "Sartegos", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, VII, pp.138-150.